

Antonio Pereira, un narrador de El Bierzo

J.M.L.

Su complicidad con el lector, su capacidad para universalizar lo cotidiano también sus miedos, como no, han lanzado a Pereira a una plataforma que ha alcanzado con la fuerza de su personalísima pluma.

Antonio Pereira, escritor y berciano o viceversa, ha recibido con tremenda alegría la noticia de la tesina calificada con la máxima puntuación que sobre su amplia obra, ha hecho la poetisa Mary Carmen López. Su alegría refleja en tal caso la serenidad adquirida día a día en íntima relación con sus papeles. Bien es cierto que Antonio Pereira no necesita tarjeta de presentación en forma de tesina para demostrar que su obra ya forma parte del patrimonio literario de este siglo. Poeta, narrador, articulista, Pereira ha conseguido día a día, con su pluma ahondar en la psicología de la humanidad a través de personajes cotidianos, «héroes de la calle» donde con sencillez y maestría se reflejan las pasiones y anhelos de la humanidad.

Este berciano solitario, «tenemos una profesión muy solitaria», prepara en la actualidad sus últimos trabajos. Corrige desde León las pruebas de sus «Reseñas y confidencias» en el que busca afanosamente sus propias raíces. Con un «principio quieren las cosas» Antonio Pereira se remonta a unos principios que están ligados por naturaleza a la prensa leonesa. De sus inicios hasta la fecha con un importante premio en el 67 Pereira ha evolucionado con fuerza hasta llegar en la actualidad a encontrarse con comodidad en el relato breve.

ACABAR CON UN BERCIANO

A pesar de su «mala salud de hierro», Antonio aún sigue trabajando sin descanso. En una ocasión con motivo de su grave operación y una vez restablecido recibió una llamada de su gran amigo Cela interesándose por su salud aunque al final de su conversación Cela no pudo evitar comentar que acabar con un gallego no es tarea fácil pero con un berciano aún es mucho más difícil. Pereira sabe que la narrativa tiene una mayor implantación e incluso aceptación pero Antonio no cambia por nada del mundo la sensación de crear un poema. La primera vez que oyó hablar de su persona fue en una de las charlas de los cursos de verano a cargo de Ricardo Gullón. «Me senté un poco escondido en los últimos asientos y me quedé

sorprendido de todo lo que decía Ricardo de mí».

Esta tesina es sin duda un pequeño homenaje a un escritor que hace tiempo rompió Con los moldes del provincialismo y ha logrado llevar a El Bierzo a todos los confines de este invento llamado mundo.